

NUEVA CARTA ABIERTA (tercera) del párroco de Colorado -Madre de Dios al Presidente Ollanta Humala

Villa Boca Colorado Mayo 2014

AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA PERUANA,
OLLANTA HUMALA TASSO

Sr. Presidente

Lamento la situación a la que hemos llegado en Madre de Dios. Este pueblo confió en su programa nacionalista. Usted firmó convenio con los mineros, esperaron les apoyara. Hoy nuestra gente considera que les ha traicionado, ha sido para ellos el peor enemigo.

Creían que les iba a formalizar, para ello se destinó dos ingenieros y un chófer de camioneta, pero inventaron multitud de requisitos irrealizables. Sin embargo, para destruirlos, han puesto miles de efectivos, helicópteros... la intención es clara.

En este país, ¿Quién es legal? ¿Acaso pagan impuestos los que pescan en el río, los carpinteros, los taxistas, mecánicos...? ¿No es cierto que para ser chacarero primero tienes que tumar la selva y después de años de trabajo todavía no tienes papales?

Nuestra gente son los que más pagan impuestos, un galón de petróleo 30 soles, una fotocopia 1 sol, una cerveza 12 soles.... Por la lejanía la vida se hace en extremo cara.

No se puede negar que Lima está mucho más contaminada que nuestra selva. ¿Por qué no la bombardean? Las grandes Compañías también contaminan y aún más. También promueven el alcoholismo, la prostitución... todo depende de la incultura de nuestro pueblo

Con el hambre se ha conseguido aumentar la delincuencia, los rateros, las violaciones. ¿Con qué medios se educarán nuestros alumnos? Más de 100 abandonaron el colegio en Colorado, y en los otros pueblos...

Cuando en otros países intentan crear puestos de trabajo, se han dado el lujo de botar a la calle miles de obreros, sin indemnización ni dignidad.

Miles de motores destrozados, millones de dólares destruidos, miles de vidas en llanto. ¿Qué les dan a cambio? ¿Estamos avanzando? ¿Esto es democracia?

Cuando Fujimori lanzó el Ejército contra los terru-

cos, me tocó acompañar a los marinos visitando a las comunidades nativas del Urubamba repartiendo aceite, leche, azúcar... ahora han repartido bombas, incendios ...

Nuestros pueblos no tienen agua y desagüe, ni luz eléctrica, ni carreteras, ni escuelas suficientes, ni centros de salud adecuados, ni metro, ni transporte público...

Los que existen, en su mayoría, son obra de los pobladores, no del Estado

Usted prometió 100 millones para invertir en nuestro Departamento. ¿Cuánto se ha invertido en destruirlo? ¿No hubiera sido mejor primero invertir en crear?

¿No sería mejor convertir nuestros jóvenes en universitarios en vez de soldados?

El pueblo humillado ¿No tiene derechos cívicos y laborales? En vano han reclamado, por eso, pedimos ayuda internacional que pueda parar esta locura gubernamental.

PADRE PABLO
ZABALA MARTINEZ



(una imagen de las protestas en Madre de Dios)